

## En la Universidad de Los Andes

# PROGRAMA DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA SOCIAL EN VENEZUELA Y AMÉRICA LATINA

**¿Quién puede negar, que el súper yo como instancia psíquica de la teoría psicoanalítica, está conformado por las normas culturales que se introyectan y se hacen procesos psicológicos?**

**El Grupo de Investigación sobre la Conciencia Social en Venezuela y América Latina está conformado por los profesores María del Pilar Quintero, José Salas Ojeda, Estela Berbesí Chacón, y los investigadores noveles José Gregorio Urbina y Mariela Barrodos Nahr.**

En este fin de siglo XX y fin de milenio, la caída de los paradigmas convencionales ha implicado la reconstrucción de una nueva mirada integradora sobre la realidad social que responde a una necesidad imperiosa de poder estudiar y comprender la realidad humana-social, así como dar un fundamento sólido a las propuestas sociales, psicológicas y educativas.

Vale recordar la separación tajante que se construyó entre disciplinas, y que condujo a una parcelarización y fragmentación de la mirada y la interpretación consiguiente de lo real social, por demás consolidada en el s. XIX con la división del objeto de la ciencias de lo humano. Esta superada visión fragmentadora separó el estudio de la conciencia social, del estudio de la conciencia individual, asignándole el estudio de la primera a la sociología y las ciencias histórico-sociales y la segunda a la psicología.



Partiendo de estos planteamientos, la investigación realizada dentro del Grupo de Investigación sobre la

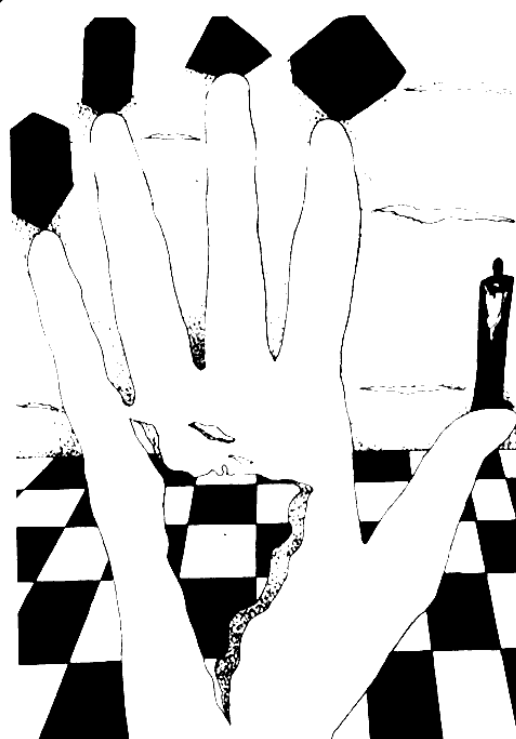
Conciencia Social en Venezuela y América Latina -GISCSVAL- indica que estas dos áreas del conocimiento son complementarias, y dentro de su programa de investigación las han desarrollado unidas dialécticamente, “se necesitan mutuamente para desarrollar programas que respondan a las necesidades urgentes de los pueblos de Venezuela y América Latina, entre ellos los programas derivados de la **psicología de la descolonización** y de la **educación para la descolonización**”.

### **Construcción de un área de investigación transdisciplinaria**

La construcción de un área de investigación es un largo y complejo proceso social, cultural y psicológico que difícilmente se puede resumir en el limitado espacio de un artículo para una revista. Sin embargo, está claro que ordenar sistemáticamente, historizar el proceso de trabajo y comunicación académica que ha dado lugar a la construcción de nuevos espacios académicos y producción de conocimientos es una responsabilidad del investigador. La historización del proceso de producción de conocimientos permite a éste hacer una mirada retrospectiva a su proceso de trabajo, ordenarlo, sistematizarlo, extraer constantes y compartirlo con otros científicos sociales, lo cual siempre resulta enriquecedor; así, como permite enfrentar el proceso de pérdida de memoria histórica que se impone en todos los ámbitos de nuestras sociedades latinoamericanas.

Así dentro del Grupo de Investigación sobre la Conciencia Social en Venezuela y América Latina, GISCSVAL, se construye paulatinamente

un área de estudios transdisciplinarios que incluye un área de psicología social, histórica y cultural latinoamericana, y un área de estudios sobre la conciencia social en Venezuela y América Latina. Afirma la investigadora María del Pilar Quintero, directora del GISCSVAL, que desde el inicio de la construcción de esta área transdisciplinaria se concibió una metodología de trabajo con una visión de unidad dialéctica donde se integran la conciencia individual y los comportamientos y la conciencia social en nuestro país y América Latina.



### **Pensar y hacer psicología social desde América Latina**

La dimensión psíquica de la vida humana no puede explicarse ni transformarse desde el estrecho marco de la disciplina psicológica convencional, sino que la comprensión, interpretación e intervención en lo psíquico humano y en

los comportamientos humanos, debe ser ampliado -sin perder su centro en lo psicológico- hacia otros campos de estudio, especialmente la historia y la antropología, los estudios del lenguaje, la filosofía, las artes, para poder así comprender la **íntima e inseparable vinculación que existe entre lo psíquico: la conciencia, lo inconsciente, la estructura de la personalidad y los múltiples comportamientos humanos con la historia y la cultura.** Señala María del Pilar que el origen de esta búsqueda está en la confrontación permanente con la historia contemporánea de América Latina con la simultaneidad de tiempos históricos que ella presenta, con su pluriculturalidad, con su riqueza cultural y humana, con sus fracasos políticos y sus sufrimientos.

Seguirle la pista a esa relación entre lo psíquico, lo histórico y la cultura arrojó como resultados diferentes estudios que tenían como marco teórico el psicoanálisis socio-biológico e histórico de Erich Fromm y la teoría del interaccionismo simbólico de G.H. Mead, además de las experiencias vividas por esta investigadora durante sus años de residencia en México en medio de una resistencia cultural ante el colonialismo que se respiraba en determinados ambientes artísticos, universitarios y populares, así, ella dice: “Debo reconocer como algo muy importante en la creación de esta línea de trabajo la experiencia que me dio el haber vivido largos años en ese país, una nación que le da gran importancia a la historia y a la preservación de sus manifestaciones culturales, -a pesar de su historia neocolonial- y la confrontación posterior con la situación de Venezuela, un país severamente afectado en los últimos cincuenta años por la pérdida acelerada de memoria histórica producto del

abandono de las fuentes culturales propias y de un proceso intensivo de colonización cultural.

Se inició así una manera de trabajar donde se hacen estudios psicológicos y estudios histórico-culturales, pues a partir de las obras de Fromm y Mead, desde el principio de su trabajo en psicología social, esta investigadora consideró poco satisfactorios los modelos teóricos de la psicología social norteamericana, tan de moda en Venezuela y América Latina en los años 70 y 80. Su rechazo a esas teorías se debe, en especial, a su simplismo en la concepción de lo social, a su omisión de lo cultural y a su ahistoricidad.

Entonces, en la búsqueda de una teoría más amplia, más totalizante sobre la existencia humana, este grupo inició una construcción teórica para lo psicosocial con fundamentación en la perspectiva histórica, que posteriormente se organiza en un primer trabajo titulado “Planteamientos iniciales para una teoría y metodología para el estudio de la conciencia y el comportamiento en América Latina”, desarrollado en 1976, en el cual proponen nueve coordenadas teóricas y metodológicas para el estudio de la dimensión psicológica y los comportamientos sociales. Estas son la perspectiva de la totalidad concreta, la ubicación histórica de los procesos psicológicos, la dependencia, lo cultural desde una visión histórica dialéctica materialista de la cultura, el análisis de clases, el estudio de lo biológico, la noción de conciencia, la actividad científica como práctica social transformadora, y la psicología de la dependencia. Posteriormente esta propuesta teórica ha sido ampliada, revisada y enriquecida.

Obviamente que muchos han sido los trabajos resultantes de la construcción de esta área de investigación transdisciplinaria, ellos le han permitido a los investigadores del GISCSVAL profundizar en el complejo proceso psicosocial que está presente en la dominación cultural, así como proponer alternativas psicosociales y psicoeducativas. “Estudiamos el proceso de formación de la identidad cultural a través de la enseñanza de la historia y los estudios sociales, de la influencia de la televisión en grupos de niños, hemos desarrollado una línea sobre el autoritarismo y la violencia presente en nuestras sociedades neocoloniales - en particular Venezuela-, y también estudiamos los problemas cognoscitivos, afectivos y psicopolíticos derivados de la deshistorización de nuestra población, y de los problemas ambientales, entre otros”.



## **Psicología social, histórica y cultural latinoamericana**

Como ya se ha expuesto brevemente, en el GISCSVAL se ha construido un área de investigación en psicología social unida al estudio de lo histórico y cultural, en su íntima y dialéctica articulación con los procesos psicológicos y los comportamientos. Se han estudiado algunas de las manifestaciones psicológicas de nuestro proceso histórico social latinoamericano y de las especificidades psicosociales derivadas del proceso cultural en América Latina.

Es oportuno señalar que otros psicólogos latinoamericanos también se han planteado el reto de pensar y hacer psicología social desde América Latina, a fin de responder a sus especificidades históricas y culturales. Ejemplos son los trabajos de Maritza Montero e Itala Scotto Domínguez en nuestro país, de Cristina Herencia en Perú, de Ignacio Martín Baró en El Salvador, el de Alba Nidia Cabral e Iris Zavala en Puerto Rico, el de Elizabeth Lira en Chile y el de D. Flores en Costa Rica; hecho que corrobora la importancia adquirida por esta área transdisciplinaria en los últimos años.

El corpus resultante de la investigación psicológica producida dentro de esta amplia perspectiva presenta especificaciones teóricas, metodológicas y de contenido que exigen una denominación puntual, de allí **Psicología social, histórica y cultural latinoamericana**. La psicología es una ciencia en desarrollo que presenta una gran diversidad y riqueza teórica, pero a su vez ninguna de sus opciones teóricas puede dar cuenta por sí sola de la

amplitud y complejidad del proceso psicológico humano. Así, *esta psicología social, histórica y cultural latinoamericana* se caracteriza por partir actualmente de una propuesta pluriteórica donde se han integrado teorías aparentemente disímiles, pero que tienen como constante el haber integrado el estudio de lo psicológico a lo histórico y cultural. “Este abordaje transdisciplinario se diferencia de algunas tendencias psicológicas donde lo histórico y cultural es una autodefinición, donde se confunde la cotidianidad deshistorizada de lo micro-social, con la dialéctica de lo histórico y cultural que une lo macro-social y micro-social en una unidad indivisible”, señala la profesora Quintero.

Esta auténtica vocación transdisciplinaria presenta confluencias metodológicas que le aportan especificidad caracterizada por la pluralidad, flexibilidad y la creatividad, además de que ha sido definitiva y expresamente crítica a las condiciones sociales, históricas y políticas que vive nuestro continente. Se reconoce por su compromiso latinoamericano de hacer ciencia social desde América Latina, y lo ha demostrado con sus temas, sus esfuerzos teóricos, sus interpretaciones, con su compromiso social y moral con las necesidades y problemas de la mayoría de la población, con su posición ante el patrimonio pluricultural latinoamericano, con su definición teórica y práctica ante el eurocentrismo, el etnocentrismo occidental y el colonialismo intelectual, finalmente, con su defensa de los derechos humanos. Esto se ha hecho manifiesto en sus esfuerzos reales por crear un pensamiento propio, psicosocial histórico y cultural sobre los procesos psicosociales de América Latina, unido a una práctica transformadora.

Definitivamente, en estos años de grandes avatares sociales y políticos, las Humanidades y las Ciencias Sociales comprometidas con la realidad social de Latinoamérica, han permitido poner al descubierto la estructura y continuidad de un pensamiento colonizador que deforma nuestra conciencia y determina gran parte del comportamiento social, así mismo, ha permitido conocer la existencia y permanencia de un pensamiento opuesto a la colonización -antiguo como la existencia del hombre en América-, y vigente y amplio como nuestra geografía. Este pensamiento es el sostén de las culturas de resistencia y el fundamento para un trabajo psicológico orientado a una reconstrucción interior, a una descolonización de la subjetividad, lo cual requiere de una psicopedagogía social y una psicoterapéutica social